

XXVI Semana del Tiempo Ordinario (Año Impar)

Jueves

Está cerca de vosotros el Reino de Dios

I. Contemplamos la Palabra

Lectura del libro de Nehemías 8, 1-4ª. 5-6. 7b-12.

En aquellos días, todo el pueblo se reunió como un solo hombre en la plaza que se abre ante la Puerta del Agua y pidió a Esdras, el escriba, que trajera el libro de la Ley de Moisés, que Dios había dado a Israel. El sacerdote Esdras trajo el libro de la Ley ante la asamblea, compuesta de hombres, mujeres y todos los que tenían uso de razón. Era el día primero del mes séptimo. En la plaza de la Puerta del Agua, desde el amanecer hasta el mediodía, estuvo leyendo el libro a los hombres, a las mujeres y a los que tenían uso de razón. Toda la gente seguía con atención la lectura de la Ley. Esdras, el escriba, estaba de pie en el púlpito de madera que había hecho para esta ocasión. Esdras abrió el libro a la vista de todo el pueblo –pues se hallaba en un puesto elevado– y, cuando lo abrió, toda la gente se puso en pie.

Esdras bendijo al Señor, Dios grande, y todo el pueblo, levantando las manos, respondió: -«Amén, amén.»

Después se inclinaron y adoraron al Señor, rostro en tierra. Los levitas explicaron la Ley al pueblo, que se mantenía en sus puestos. Leían el libro de la ley de Dios con claridad y explicando el sentido, de forma que comprendieron la lectura.

Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas que enseñaban al pueblo decían al pueblo entero: «Hoy es un día consagrado a nuestro Dios: No hagáis duelo ni lloréis.»

Porque el pueblo entero lloraba al escuchar las palabras de la Ley.

Y añadieron: «Andad, comed buenas tajadas, bebed vino dulce y enviad porciones a quien no tiene, pues es un día consagrado a nuestro Dios. No estéis tristes, pues el gozo en el Señor es vuestra fortaleza.»

Los levitas acallaban al pueblo, diciendo: «Silencio, que es un día santo; no estéis tristes.»

El pueblo se fue, comió, bebió, envió porciones y organizó una gran fiesta, porque había comprendido lo que le habían explicado.

Sal 18,8.9.10.11 R/. Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón

*La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante. R/.*

*Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos. R/.*

*La voluntad del Señor es pura
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos. R/.*

*Más preciosos que el oro,
más que el oro fino;
más dulces que la miel
de un panal que destila. R/.*

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10, 1-12

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis talega, ni alforja, ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa". Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comed y bebed de lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa. Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: "Está cerca de vosotros el reino de Dios." Cuando entréis en un pueblo y no os reciban, salid a la plaza y decid: "Hasta el polvo de vuestro pueblo, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre vosotros. De todos modos, sabed que está cerca el reino de Dios." Os digo que aquel día será más llevadero para Sodoma que para ese pueblo.»

II. Compartimos la Palabra

- *No estéis tristes, que el gozo del Señor es vuestra fortaleza*

Con Esdras, Nehemías forma un dúo que significa el renacimiento del judaísmo, con dualidad de roles: aquel impulsa la reconstrucción moral y religiosa, éste, Nehemías, lidera la reconstrucción física. La asamblea del pueblo asiste a la solemne lectura de la Ley, gesto que pone de relieve que el texto de la Ley es asumido como norma de vida y organización social. Israel, así, se autoafirma como una sociedad teocrática, en la que Yahvé es el líder del pueblo y la Ley dada a Moisés es el cuerpo legislativo de tal sociedad. Pero de este dato con marchamo constituyente, se quiere significar la más que necesaria postura de los creyentes: exquisita acogida y exigente escucha de la Palabra de Dios, quien los tomó en su día como propiedad y pueblo elegido; de la Palabra sólo se puede esperar, gracias a la fidelidad de Yahvé, abundancia de talentos y alegría. La memoria creyente del pueblo actualiza la larga relación de las maravillas que hizo el Señor, la genuina causa de la fuerza y gozo del pueblo que quiere recuperar su identidad de las manos de Dios.

- *Está cerca de vosotros el Reino de Dios*

Está claro que en las instrucciones de Jesús de Nazaret a los apóstoles y a los discípulos lo de menos es el número de enviados; lo más entitativo es que los enviados sepan trasladar un mensaje de esperanza y de ilusión; que no se olvide lo fundamental de la tarea (decir a la gente lo cerca que está Dios Padre, su Reino, de todos y cada uno de sus hijos). Y también que el enviado desarrollará toda su virtualidad misionera si, en nombre de quien le envía, no apoya su quehacer evangelizador en los recursos humanos, sino que deberá cifrar su confianza en Dios de modo absoluto; por eso la perenne relación orante con el dueño de la mies. ¿Cuál es el compendio del anuncio evangelizador? Nos viene indicado por el acento que el relato pone en superar el dolor de los que sufren (devolver salud al enfermo) y en el anuncio de la cercanía de un Dios que es Padre con todos y cada uno de sus hijos; labor no exenta de rechazo e incompreensión. Una vez más Jesús de Nazaret cifra el trabajo del evangelio en la humanización (recuperar el primer diseño creador de personas libres) de todos sus hijos.

Fr. Jesús Duque O.P.

Convento de San Jacinto (Sevilla)

Con permiso de dominicos.org